



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

ARGENTINA

CRISTINA Y SU DESAFORTUNADA COMPARACIÓN DE MALVINAS CON PALESTINA

02/04/2009

Diego Sebastián Ríolobos*

En oportunidad de su visita a Qatar para asistir a la cumbre de líderes de Sudamérica y de los países árabes, la Presidente Cristina Fernández de Kirchner comparó el justo reclamo de soberanía de la Argentina por las islas Malvinas con la demorada creación de un Estado Palestino.

"Vemos cómo se constituye un mundo donde hay reglas que solamente deben ser cumplidas por los países menos poderosos militar, tecnológica y económicamente, mientras que hay otros países que pueden violentar resoluciones de las Naciones Unidas que obligan a respetar derechos de otros países", manifestó la Presidente. Luego añadió: "Las Malvinas y la cuestión palestina son solamente dos de los ejemplos terribles de no cumplimiento de las propias normas de los organismos internacionales en materia de derecho y reconocimiento de nuestros países"¹.

Estas manifestaciones han sido doblemente desafortunadas por lo que se explicará a continuación.

Las Malvinas no constituyen un territorio ocupado por la Argentina sino que reclama su legítima soberanía por haberlas heredado de España luego de su independencia. Como se sabe, las islas han sido usurpadas por el Reino Unido en 1833, momento desde el cual mantiene su presencia ignorando los reclamos de los

* *Abogado y periodista. Argentina.*

¹ "Polémico reclamo por Malvinas en Qatar". *La Nación*, 01/04/09, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1114128

diferentes gobiernos argentinos. No cabe aquí recordarle a los argentinos lo que bien han aprendido en la escuela y durante la Guerra de Malvinas de 1982, a cuyos héroes recordamos hoy.

El caso de Palestina es bien diferente pues se trata de un territorio que ha sido objeto de un proceso de ocupación que tuvo sus orígenes a fines del siglo XIX. En 1897 el Primer Congreso Sionista, reunido en Basilea, Suiza, y presidido por Theodor Herzl propusieron la creación de un Estado judío en Palestina o en la Argentina. Otros pensaron en Uganda. De ahí en más el proyecto comenzó a tomar forma gracias a algunos acuerdos secretos llevados a cabo por los británicos –quienes traicionaron a los árabes luego de la Primera Guerra Mundial–, no sin el aporte, claro está, del barón de Rothschild y otros poderosos de origen judío.

No es la intención de esta nota escribir la historia de la ocupación de Palestina. Sin embargo, podría sintetizarse en que el proceso incluyó la compra de tierras en el marco de un proceso de colonización de Palestina llevada a cabo por la *Jewish Colonization Association (JCA)*, con el respaldo de Rothschild y otros magnates. En la Argentina, la *JCA* fue la impulsora de las colonias agrícolas judías creadas en la zona de Entre Ríos, Buenos Aires, Santa Fe y La Pampa, con el apoyo de uno de los creadores de esa asociación, Maurice de Hirsch, conocido el Barón Hirsch.

Además de la apropiación de las tierras a través de la compra de un territorio que “no estaba vacío”, como suelen decir los sionistas, se recurrió a la expulsión y eliminación de la población árabe a través de organizaciones terroristas judías como el *Irgún*, *Stern*, *Haganá*, *Palmah* y otras, versiones inversas al *Hamas* o al *Hezbollah*, tan denunciadas hoy por los israelíes y sus socios británicos y norteamericanos como terroristas. Muchos primeros ministros israelíes fueron terroristas, entre los que pueden mencionarse Menajem Begin y Yitzhak Rabin. Al listado puede añadirse al padre de Tzipi Livni, la líder del partido *Kadima*, Eitan Livni, miembro destacado del movimiento *Irgún*.

Puede de este modo distinguirse que se trata de dos cuestiones bien diferentes que, a pesar de ser cierto que las potencias poderosas –por poseer fuerzas armadas bien equipadas y un complejo industrial militar– ignoran el derecho internacional porque se sienten seguras de que sus acciones militares estarán por encima del derecho.

El rechazo de la colectividad judía e Israel

Las expresiones de la Presidente fueron rechazadas por tanto por las autoridades israelíes como por la colectividad judía.

El portavoz de la cancillería israelí, Igal Palmor, manifestó al corresponsal del diario *Clarín*, que “la única razón por la que no existe

ya un Estado Palestino es el estallido de la violencia terrorista que eligieron los palestinos a fines del año 2000, con la segunda intifada"².



Autoridades del Congreso Judío Mundial y Latinoamericano junto a la Presidente Cristina Fernández de Kirchner

El agregado cultural de la embajada israelí en Buenos Aires, Iftaj Curiel, haciendo uso de la ironía y de la tradicional victimización israelí, expresó: "me queda claro que Israel tiene la culpa de todos los problemas de los árabes. Pero no sabía que llegábamos hasta las Malvinas"³.

A las críticas del gobierno israelí se suman los de la colectividad judía en la Argentina, entre las que deben destacarse la del presidente de la DAIA, Aldo Donzis, la del titular de la Organización Sionista Argentina, Carlos Frauman y la del delegado local del centro Simón Wiesenthal, Sergio Widder.

Una serie de contradicciones

Estas declaraciones de la Presidente resulta contradictoria con su habitual actitud de reunirse con las autoridades judías tanto en el exterior como en nuestro país. Es habitual que siempre que pueda se reúna en los Estados Unidos con el lobby judío estadounidense y para mejorar la relación nombró en Washington como embajador argentino a Héctor Timerman, quien más parece representar a Israel por su recurrentes comentarios acerca de que en la Argentina existe un sentimiento, mal llamado, "antisemita". La Presidente también visita todo museo del Holocausto que puede y asiste a los actos de la AMIA y de la DAIA o los recibe frecuentemente en la Casa Rosada.

Frente a ello, tanto ella como su esposo, el ex presidente Néstor Kirchner, mantienen una relación de confrontación, y hasta de provocación, con la Iglesia Católica, a la que pertenece la mayoría del pueblo argentino.

² "En Israel cayó mal que la Presidenta compare a Malvinas con Palestina". Clarín, 02/04/2009, <http://www.clarin.com/diario/2009/04/02/elpais/p-01889555.htm>

³ *Ídem.*

En 2005 en el Museo del Holocausto de Israel



Cristina Kirchner recorriendo el museo del Holocausto, en Washington, en 2007. (Foto: *Presidencia de la Nación*)

Con motivo del ataque israelí a Gaza a fines de diciembre de 2008, la titular del instituto contra la discriminación, INADI, María José Lubertino, apelando al sentido común, manifestó que "Israel violó el derecho internacional y por eso se le vino encima este conflicto". Por haber dicho la verdad toda la comunidad judía de la Argentina levantó su dedo acusatorio contra la funcionaria nacional, incluido el embajador de Israel, Daniel Gazit. Ello llevó a que el jefe de gabinete, el ministro Sergio Massa, obsecuente con los mandatos de la administración kitchnerista, manifestó que las expresiones de Lubertino habían sido "poco felices" y le exigió que denunciara ante la justicia a los manifestantes que habían tenido el atrevimiento de 'Elia. Ahora que la Presidente coincidió con lo expresado oportunamente por la titular del INADI ¿le recriminará el ministro Massa a la Presidente por sus dichos contra Israel?

El 18 de diciembre de 2007, Cristina Fernández de Kirchner realizó su primera visita a AMIA desde que fue elegida como Presidente de la Nación.



En la Argentina puede decirse cualquier cosa contra la Iglesia Católica y cualquier otra religión que no sea la judía. Reconocidos periodistas de origen judío pueden atacarla del modo más vil, pero nadie, ni siquiera la Presidente en un acto contradictorio con su trayectoria de respaldar a la comunidad judía, puede manifestarse sin ofender contra Israel sin correr el riesgo de ser señalada.

Sin duda, una consecuencia de su propia política.

Frente a Israel, la Argentina debe atenerse al derecho internacional y lo hará, porque pertenece a esos "países menos poderosos militar, tecnológica y económicamente", gracias a esa política que se implementa desde la Casa Rosada, consistente en atacar a las Fuerzas Armadas, a no capacitarlas y convertirlas en instituciones que prácticamente su única función es de decorado en las fiestas patrias, ya tampoco muy conmemoradas.

La reacción de la comunidad judía argentina, que cada año celebra ruidosamente la independencia del Estado de Israel, confirma con estas actitudes que se sienten israelíes y no argentinos.

Sería bueno comprender para todos en esta Argentina que siempre consideramos un crisol de razas, que quienes tengamos un DNI argentino, más allá de las ideologías y de las creencias religiosas, primero somos argentinos y después católicos, judíos, musulmanes o la fe que cada uno profese.